XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

# Los trabajadores del neumático durante la pandemia (marzo – julio 2020).

Marz Raúl Carreira.

Cita:

Marz Raúl Carreira (2023). *Los trabajadores del neumático durante la pandemia (marzo – julio 2020). XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/192

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de* acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

# Los trabajadores del neumático durante la pandemia (marzo-julio 2020)


- Autor: Marz Raúl Carreira, marzrcarreira@gmail.com
- Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias Sociales - UBA


## 1.CONTEXTO HISTÓRICO

### 1.1. La crisis mundial y la "revitalización sindical"

Para poder situar correctamente el análisis de la experiencia subjetiva de los trabajadores del neumático argentinos en el período inicial de la pandemia de COVID-19 es de relevante importancia poder identificar en un primer momento el marco objetivo-estructural en el cual se adscribe. Este contexto se caracteriza por el desarrollo de una crisis capitalista mundial expresada en estancamiento generalizado de los principales indicadores macroeconómicos desde la crisis del petróleo de 1973 y, por la reestructuración capitalista de los ex estados obreros (Brenner, 2006; Rieznik, 2015; Heller, 2016), afectando al conjunto de los países del planeta y poniendo de manifiesto su naturaleza endógena de la crisis y su carácter cíclico (Heller, 2011). El colapso bancario y el estallido de la burbuja hipotecaria de 2007-2008 han impulsado incontables estudios académicos (McNally, 2011; Panitch et al., 2011; Harvey, 2013) que focalizaron en las medidas de "rescate" al capital en quiebra implementadas por los distintos gobiernos del mundo, donde la enorme emisión monetaria y los diferentes mecanismos de salvataje dieron como resultado un profundo déficit en las cuentas públicas, transformando las crisis bancarias en crisis fiscales y colocando al límite de la cesación de pagos de deuda a varios países de Europa (Harman, 2010).

Enfocándonos en el propio proceso productivo, esta crisis se reflejó con el declive del modelo taylorista-fordista y dió inicio a un proceso de flexibilización que trastocó las relaciones de fuerza entre el capital y el trabajo, produciéndose un avance cada vez más acelerado por parte de la burguesía sobre los derechos laborales que los trabajadores supieron conquistar en su histórica experiencia de lucha. En Argentina, como parte de este proceso global, las estrategias empresariales flexibles ganaron terreno siendo legitimadas por un proceso de

ascenso del neoliberalismo como ideología hegemónica que se consolidó como práctica política estatal (D'Urso, 2015).

De esta manera, el desarrollo de la subjetividad obrera en Argentina se sitúa dentro de un marco de crisis estructural mundial. A partir de la posconvertibilidad, desde la Ciencias Sociales se ha estudiado un proceso denominado "revitalización sindical" que abordó temáticas tales como la evolución de la conflictividad laboral, la negociación colectiva y las tasas de sindicalización y representación en los lugares de trabajo. Tras la crisis de 2001, este proceso tuvo como protagonistas a las comisiones internas, con un mayor énfasis durante los gobiernos kirchneristas entre los años 2003 y 2015 y hasta el cambio del signo político del partido en el gobierno a fines del 2015 (D'Urso y Marticorena, 2018; Haidar, 2020).

Lamela (2019) divide también en dos grandes enfoques a los autores que problematizan sobre temática: el institucionalismo y el marxismo. El institucionalismo cobró fuerza en el contexto de posguerra y con la generalización de las teorías regulacionistas keynesianas de los llamados "Estados de Bienestar", su principal referente teórico es John T. Dunlop con su obra "Industrial Relation Systems" de 1958. Esta obra de fuerte influencia parsoniana utiliza la noción de sistema para dar cuenta de relaciones industriales como un subsistema comprendido por un conjunto de reglas que gobiernan el lugar de trabajo y la comunidad laboral. De esta manera, caracteriza a los sindicatos como instituciones que forman parte de las negociaciones colectivas entre sindicatos, asociaciones patronales y el Estado, encargadas de mantener su regulación y cohesión sistémica. Por lo tanto, caracteriza al Estado como una institución neutra, que se encarga de arbitrar y regular las negociaciones colectivas entre partes. Mientras que el enfoque marxista se caracteriza por la crítica realizada por Hyman (utilizando los aportes de Marx, Trotsky y Gramsci) al institucionalismo a partir de dos problemas principales que esta teoría no podía resolver. Por un lado, pensar las relaciones industriales como normas sistémicas es demasiado restrictivo ya que se centra la atención del análisis en como se contiene y controla el conflicto y se ignora el proceso por el cual se genera el mismo; por otro lado no conciben cómo se desarrollan las reglas que regulan y estabilizan al sistema ya que no consideran a las relaciones industriales como relaciones de poder y elevan al Estado por encima de las clases sociales dotándolo de un carácter neutral.

La posición en este debate tiene como parteaguas, no sólo la discusión en torno al rol del Estado o bien como herramienta de dominación de clase o bien como ente independiente que regula la relación entre capital y trabajo, sino que también entraña una discusión sobre el rol de la dirigencia y la "burocracia sindical" que a su vez se inserta en el debate sobre los intereses de clase y la estrategia.

De acuerdo a Ghigliani (2010), las dos posiciones generales se pueden dividir entre los ortodoxos, quienes separan tajantemente a las dirigencias de los trabajadores de base, transformándolas en dos entidades completamente diferenciadas con intereses diferentes, y entre los revisionistas, quienes entienden que el poder de la dirigencia se respalda por el apoyo activo o pasivo de los afiliados y que expresan los intereses genuinos de los trabajadores. Para el autor, tanto ortodoxos como revisionistas operarían como si los intereses de las bases fueran algo dado y preexistente.

En un sentido similar Santella (2017) diferencia tres posiciones principales que abarcan estos debates: el neo-institucionalismo, el marxismo de Hyman y el marxismo basista. El neoinstitucionalismo encabezado por Zeitlin surge de la crítica que realiza este autor hacia el enfoque marxista basista, según la cual tanto "liberales" como "marxistas" presuponen que los sindicatos e instituciones representan intereses sociales objetivos de los grupos sociales "impersonales", así desde el basismo la contradicción entre trabajadores y burocracia sindical sería resultado del antagonismo irreconciliable derivado de las relaciones de producción presuponiendo una determinación objetiva de los intereses de los trabajadores y según el autor estos intereses se constituyen política e institucionalmente. De esta manera, esta crítica se sustrae de una teoría en oposición a la constitución materialista de las clases sociales. El marxismo de Hyman rechazó la crítica de Zeitlin debido a su inconsistencia en fuentes empíricas y en realizar una caricaturización del marxismo, además menciona que el neoinstitucionalismo simplifica la homogeneidad de las clases contrapuestas y no atiende a ciertas determinantes de caracter objetivas que modelan la estructura de clases de la sociedad. Por último, el enfoque basista se centra en los aportes de Burlington y Upchurch quienes reconocen que las bases son un sujeto heterogéneo y los sindicatos tienen un comportamiento dual (combativo e integrativo al sistema) pero que sin embargo la explotación dentro del lugar del trabajo es la base material que explica la lucha de los trabajadores de base contra los funcionarios sindicales; definiendo así a la burocracia sindical como el aparato permanente de cuadros con dedicación completa que se especializan en negociar los términos del compromiso entre capital y trabajo y que ocupan una posición social única con intereses, resultados y perspectivas diferentes del conjunto de trabajadores que representan.

Un último aspecto fundamental que cabe resaltar durante el contexto de revitalización sindical fue el resurgimiento desde las bases obreras de una corriente política sindical en contraposición a la dirigencia tradicional. Haidar (2020) menciona que si bien este período de elevada conflictividad fortaleció al sindicalismo tradicional caracterizado por negociar a niveles cupulares, también se han desarrollado experiencias organizativas moleculares, subalternas, o de base vinculadas al sindicalismo político radical que se caracteriza internacionalmente por su elevada combatividad y militancia y su fuerte anclaje en la lucha

de clases a través de la acción directa, se focaliza en el lugar de trabajo y adquiere una ideología de izquierda contra las patronales y el gobierno.

### 1.2. El neumático revitalizado

Los trabajadores de la industria del neumático no fueron ajenos al desarrollo de la "revitalización sindical". Desde un abordaje marxista, Varela (2008) realizó un estudio de caso sobre el conflicto iniciado en 2007 en FATE, la fábrica de neumáticos más grande de todo el país, donde sostiene que este conflicto logró sumar a los obreros al "sindicalismo de base" debido a la conquista de su Cuerpo de Delegados como organismo gremial de base y su carácter antiburocrático y asambleísta como "sello de fábrica", en la medida en que se gestaba en las grietas de las viejas direcciones sindicales y se oponía a ellas.

Por otro lado, Mariel y Yusef (2010) retoman el trabajo de Varela (2008) para focalizarse en la influencia generacional en el surgimiento del sindicalismo de base. Mediante la realización de entrevistas en profundidad, identificaron variables tales como la autopercepción de clase, el sindicalismo antiburocrático y la politización y concepción partidaria. Los autores concluyeron que esta "nueva clase obrera" surgida en FATE posee ciertos rasgos fundamentales que se relacionan con la experiencia de vida de los trabajadores, en la que se destacan la recuperación del empleo en 2002 y el cuestionamiento político que implicó el argentinazo en 2001. Su especificidad recae en su nivel de activismo y combatividad, y en una forma de organización anti burocrática y democrática, que reivindica a la asamblea como única herramienta verdaderamente representativa de la voluntad de los trabajadores.

### 1.4. La llegada del COVID-19

Durante los años previos a la pandemia, la dinámica de la conflictividad sindical y las características de la negociación colectiva se encontraban enmarcadas por un cuadro de políticas de ajuste a cargo del gobierno encabezado por Cambiemos (2015-2019) y por un avance de las patronales en materia de flexibilización laboral (Marticorena, 2017; Varela, 2017; Ghigliani, 2020). Sumado a ello, la CGT -principal central de trabajadores del país- ha jugado un papel de contención social (rol que se exacerbó durante la pandemia), en lugar de canalizar las demandas reivindicativas de los trabajadores; pese a ello, se ha encontrado con la resistencia de algunos sectores de la clase obrera(Marticorena, 2017).

Con la propagación del COVID-19 a comienzos del 2020, estas características se profundizaron en los estragos económicos de la crisis mundial que se configuraron a partir del avance de la burguesía sobre el proletariado con respecto a su posición en la relación capital-trabajo. La creación de un marco de excepción y de alteración de la reproducción social junto a la exposición de situaciones extremas (Gambina, 2020) ha causado que las

condiciones de explotación en las cuales están inmersos los trabajadores sean más cruentas que las que existían previamente, generando las nuevas motivaciones para un aumento del conflicto entre capital y trabajo, especialmente en los países "periféricos" como lo es Argentina. En este sentido, estudios como el de Elbert, Boniolo y Dalle (2022) concluyen que tanto de sectores trabajadores formales e informales, las experiencias de trabajo fueron atravesadas por grandes exigencias físicas y psicológicas, particularmente los denominados "trabajos esenciales", dejando muy poco tiempo disponible para el ocio y la vida familiar. Al mismo tiempo, el poder adquisitivo de los salarios cayó ya no solo de manera real, sino que nominalmente a partir de un acuerdo pactado entre la CGT, la UIA y el Estado: "La UIA y la CGT llegaron a un acuerdo con el gobierno para definir el tope de descuento salarial de los trabajadores suspendidos por falta de tareas: será del 25% del sueldo neto" (Infobae, 27 de abril de 2020).

En este sentido, numerosos autores indicaron que la conflictividad social y laboral se ha intensificado debido a la caída precipitosa del salario como producto de la postergación de paritarias (Harari, 2020), como también a una agudización de la precariedad de las condiciones laborales y al deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores y sectores populares, marcados por un aumento en la desocupación, los despidos y las suspensiones (Marticorena y D'Urso, 2020; Harari, 2020). La profundización en la pauperización de las condiciones de vida de la clase trabajadora ha creado las condiciones para que la protesta social vuelva a ser un tema central en la agenda de las ciencias sociales (Grigera y Nava, 2021; Basualdo, 2020).

## 2. MARCO CONCEPTUAL

Con respecto al marco conceptual, este trabajo retoma principalmente aportes teóricos del marxismo en torno a la crisis capitalista, a la concepción de la organización sindical, dirigencia sindical (y su vinculación con la "burocracia sindical") y de los niveles de consciencia, intereses y estrategias de la clase trabajadora, y a la caracterización sobre el denominado proceso de "revitalización sindical".

### 2.1. El sindicato, su carácter dual y los niveles de consciencia de clase

Sobre la organización sindical encuentro de gran utilidad el planteo de Hobsbawn (1985), al concebir que la organización (sindicato, partido o movimiento) se convierte en una extensión de la personalidad del trabajador individual, personalidad que se complementa y completa; sin embargo, los tipos de consciencia y de organización que corresponda a cada uno de los niveles de consciencia de clase son normalmente distintos aunque a veces se hallen vinculados y combinados. El nivel inferior está representado por lo que Lenin llamó "consciencia sindical", donde la clase obrera existe *en sí* atendiendo intereses generalmente

económicos y visualizandose a sí misma no como clase en su conjunto sino que fragmentada e individualizada. A su vez, el nivel de representación superior corre a cargo de la "consciencia socialista", en donde la clase obrera existe *para sí*, atendiendo sus intereses económicos pero fundamentalmente los políticos, visualizandose a sí misma como sujeto político activo y transformador, comprendiendo la fortaleza de su unidad en lucha.

El carácter dual que presentan los sindicatos habilita la existencia de distintas estrategias político-sindicales dentro de los mismos (Lamela, 2019), de esta manera, este tipo de organizaciones no tienen una naturaleza prefigurada o un papel determinado. Destacando entre ellas las estrategias clasistas, vinculada a la perspectiva marxista, y las institucionalistas. Ambas confrontan por dirigir a la organización bajo una orientación u otra, presentando fuertes contrastes en los programas políticos que operan de fondo y llevando a cabo distintas vinculaciones tanto con el Estado y la patronal como con la propia clase trabajadora. Esta confrontación de estrategias es un elemento clave para comprender el desarrollo del clasismo en los sindicatos.

### 2.2. La burocracia sindical

Otro concepto muy problematizado y debatido entre los estudiosos del campo de los estudios del trabajo y del sindicalismo es el de la burocracia sindical. Haidar (2020) menciona que a partir de la década de 1970 la organización obrera sindical argentina vivió un proceso que estuvo caracterizado por el crecimiento de una burocratización sindical por un lado (a partir de la erosión de la democracia interna y del distanciamiento entre dirigencias y bases), y por la proliferación de corrientes de izquierda, por el otro lado, que denunciaban tanto a las patronales como a las dirigencias burocratizadas y cuestionaban la conciliación de clases del peronismo: "así, el concepto de burocracia sindical se fue adaptando a partir de diferentes significados que en la práctica se vinculan al verticalismo, la falta de democracia, el uso de la violencia y la negociación por sobre la acción directa" (p.9).

El presente trabajo rechaza las concepciones neo-institucionalistas y basistas, caracterizadas por Santella (2017) en su esquematización sobre las concepciones acerca de la burocracia sindical. Sin embargo, no por la misma crítica que realiza el autor referida a que ambas corrientes se confunden al configurar los intereses de la clase trabajadora como si estuvieran dados objetivamente, sino porque desde el marxismo se entiende a las distintas estrategias políticas como expresión de las tensiones que surgen del propio desenvolvimiento de las relaciones sociales de producción capitalistas que, si bien pueden reflejar los intereses objetivos-económicos de la clase trabajadora, pueden no representar los intereses subjetivos-políticos de clase ya que estos últimos van a depender del estadío de conciencia que adquiera el proletariado en un momento histórico determinado.

### 2.3. La estrategia de clase y los intereses

Entendiendo la significancia teórica de la burocracia sindical se vuelve completamente necesario poder reconocer la noción de “estrategia obrera” ya que, de la forma en que lo señala Varela (2016), este concepto remite a un “sujeto contundente” políticamente activo que contrasta con la percepción del nuevo auge de estudios sobre la clase obrera, que pasiviza a la clase social al comprender que el Estado le otorga un “nuevo modelo de relaciones laborales”. Introduciendo así una cuña en ese pensamiento institucionalista y obligando a volver a hacer foco en el enfrentamiento con terreno de constitución de la clase obrera y terreno en que se realizan posibilidades históricas determinadas (Lamela, 2019).

Una estrategia se lleva a cabo para lograr alcanzar determinados objetivos guiados por los intereses de clase que, siguiendo a Ghigliani (2010), son la resultante de un complejo proceso social siendo su manifestación empírica el resultado de un contradictorio choque de intereses particulares y colectivos. Sin embargo, me diferencio con el autor cuando afirma que “la cuestión no consiste en medir en qué grado las organizaciones y las direcciones sindicales obstruyen o representan los genuinos intereses de las bases, sino que ellas mismas son poderes constituyentes de los intereses colectivos de los obreros” (p.3). Esta diferencia recae en que, considerando los niveles de consciencia de clase, en un nivel inferior los intereses particulares (subjetivos) de los trabajadores podrían contraponerse contra sus propios intereses colectivos (estructurales), y es en ese momento cuando entra en juego el rol que adquiere la dirigencia sindical, quien debería de llevar a cabo estrategias centradas en los intereses colectivos de los trabajadores que representa en tanto clase y no los particulares como sujeto atomizado.

### 2.4. El marxismo y la revitalización sindical

El planteo marxista restituye la ligazón sumamente necesaria entre “intereses”, “estrategia”, “lucha de clases” y la recuperación del protagonismo radical. La posibilidad de pensar en el proceso de “revitalización sindical” como el producto de una estrategia desarrollada por la clase trabajadora como sujeto político activo (a diferencia de los enfoques institucionalistas que lo conciben como producto directo de la acción estatal) permite observar un proceso que fortaleció tanto objetivamente a la clase obrera, debido al crecimiento económico y del empleo, como subjetivamente, producto del surgimiento de una nueva generación de trabajadores marcada por el 2001 que se reapropió de la “política desde abajo”; mientras que la burocracia sindical, fortalecida desde el Estado, jugó un rol de disciplinamiento político hacia los trabajadores (Lamela, 2019; Varela, 2016).

Únicamente bajo esta perspectiva teórica se puede entender hoy el fenómeno de la consolidación y hegemonía de la dirigencia radical del SUTNA ya que su construcción política

radical dentro del sindicato inició en 2007 con el conflicto de Fate analizado por Varela (2008), nutriéndose y alimentando el proceso de "revitalización sindical" argentino.

.

## 3. OBJETO DE ESTUDIO, IMPORTANCIA DEL FENÓMENO, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

### 3.1 Objeto de estudio y objetivo general

A partir de un estudio de caso sobre la conflictividad laboral en el sector de los trabajadores del neumático durante el período comprendido entre marzo y julio de 2020, esta investigación se propone problematizar sobre las estrategias sindicales desplegadas en la pandemia y sumar evidencia empírica a los aportes teóricos marxistas generados en el debate sobre proceso de revitalización sindical, contraponiendose así a las posturas académicas institucionalistas. De esta manera, el desarrollo de este estudio se llevó a cabo entendiendo el carácter dual de los sindicatos (Lamela, 2019), la significancia de la estrategia obrera y los intereses de clase (Varela, 2016; Lamela, 2019; Ghigliani, 2010), el rol que interpreta la burocracia sindical en el desenvolvimiento de la lucha de clases (Haidar, 2020; Santela, 2017), sus diferencias antagónicas con el sindicalismo radical (D'Urso, 2015); y estuvo guiado por la pregunta abierta por D'Urso (2015) en su estudio *Hacia un análisis clasista de las estrategias sindicales: el sindicalismo político radical como alternativa ante la crisis*: ¿cuáles son las posibilidades del sindicalismo radical de alcanzar conquistas para la clase trabajadora en los márgenes que configuran las instituciones del capitalismo contemporáneo?

Si bien una resolución exhaustiva a esta pregunta excede los límites del presente trabajo, mi finalidad es generar una base empírica que, junto con futuras investigaciones que profundicen en la temática, permita alcanzar una respuesta verdaderamente significativa.

De tal manera que el objetivo general del presente trabajo se focaliza en analizar el impacto que tuvieron los primeros meses de pandemia en las condiciones objetivas y subjetivas de los trabajadores del neumático de las fábricas Bridgestone, FATE y Pirelli durante el período transcurrido entre marzo y julio de 2020. En el análisis adquieren relevancia el contexto económico, político y social del momento, las estrategias utilizadas tanto por la patronal como por el SUTNA en su respectiva relación capital-trabajo, el rol desempeñado por el Estado y el comportamiento de la burocracia sindical.

Al mismo tiempo, considero de mucha utilidad abordar el fenómeno teniendo en consideración los dos ejes analíticos planteados por Haidar (2020) en sus reflexiones en torno al caso Pepsico. La autora considera que tanto la disputa contra el capital por el control del proceso de trabajo o "hegemonía industrial", como la disputa contra las dirigencias sindicales por la "hegemonía sindical", son los ejes de conflicto históricos protagonizados por las

comisiones internas argentinas. En nuestro caso, al tratarse de un conflicto impulsado por la dirigencia radical de un sindicato ya "recuperado" de la burocracia y no por una comisión interna, podríamos pensar en el segundo eje de la disputa por la hegemonía sindical como una disputa contra las direcciones del resto de sindicatos, federaciones y centrales, particularmente entre las corrientes políticas del sindicalismo radical y las del sindicalismo tradicional.

### 3.2 Importancia del fenómeno

El motivo de la selección del objeto de estudio es doble. Por un lado, la industria del neumático tiene un peso estructural-económico clave tanto para el funcionamiento del sistema productivo argentino como para la posibilidad de acumulación de capital debido a la importancia que adquiere el valor de uso de los neumáticos para la circulación del resto de mercancías del país, teniendo en cuenta la implicancia práctica del neumático en el modelo agroexportador argentino. Por otro lado, el peso político-supraestructural asumido por la dirección del SUTNA, no solo para los propios trabajadores de la industria, sino para el conjunto de la clase obrera argentina debido a las características "atípicas" que adquieren las estrategias tomadas y el repertorio de acción utilizado en el desenvolvimiento de la conflictividad capital-trabajo si se las compara con el sindicalismo tradicional.

El recorte temporal (marzo-julio del 2020) responde al interés surgido en observar y analizar en profundidad cómo se comportó esta particular dirigencia sindical en uno de los períodos más caóticos que vivimos en los últimos años: los primeros meses de la pandemia de COVID-19.

### 3.3 Objetivos específicos

Para alcanzar el objetivo general, considero necesaria la articulación de dos objetivos específicos desarrollados en diferentes niveles de análisis:

1) De nivel estructural: analizar el impacto económico y laboral de la crisis, y de su profundización con la pandemia de COVID-19, en el sector de trabajadores de neumático de las fábricas Bridgestone, FATE y Pirelli.
2) De nivel supraestructural: indagar en las estrategias del sindicato SUTNA y de las patronales, el rol del Estado y las respuestas de las centrales obreras frente a las nuevas problemáticas surgidas en la pandemia.

### 3.4 Metodología aplicada

La investigación partió de una exhaustiva revisión bibliográfica que me permitió construir un estado del arte y un marco teórico adecuados para inscribir al fenómeno bajo estudio. Sin embargo, cabe aclarar que si bien existe una vasta cantidad de autores que

abordaron el proceso de “revitalización sindical” surgido en Argentina durante la postconvertibilidad, la bibliografía específica sobre la conflictividad laboral en el sector del neumático es escasa. Los estudios existentes presentan saltos temporales entre sí y una variabilidad en cuanto sus abordajes teóricos y metodológicos, siendo en su mayoría estudios de caso específicos sobre FATE. Por último, con respecto al impacto de las medidas que modificaron las condiciones laborales durante la pandemia en este sector industrial, no identificamos producciones académicas.

Con respecto a la metodología empleada, se combinó una aproximación cuantitativa y cualitativa en cada objetivo específico, logrando así una triangulación de métodos.

Para la realización del primer objetivo, utilicé indicadores sociales económicos y laborales elaborados por organismos nacionales, como el Ministerio de Trabajo, Seguridad y Previsión Social, el Ministerio de Economía o el INDEC, y por organismos corporativos como el Observatorio del Derecho Social de la CTA. De esta manera, se podrán comparar los niveles de salario real y de conflictividad laboral del sector del neumático con los parámetros más generales del sector productivo.

Para el segundo objetivo, desarrollo una reconstrucción de la cronología del conflicto con el fin de poder identificar y analizar las formas de intervención de las fuerzas sociales que representan los intereses antagónicos de la relación de dominación capital-trabajo, luego del sancionamiento gubernamental de las medidas protocolares y de aislamiento obligatorio para prevenir el COVID-19. Realicé esta cronología a partir del relevamiento y análisis de los diarios La Nación, Página 12, InfoGremiales, Prensa Obrera e Izquierda Diario, de la información publicada en redes sociales del sindicato (Facebook e Instagram), de los comunicados del sindicato (SUTNA) y de la base de conflictos laborales elaborada por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. Al mismo tiempo, para lograr una mayor aproximación al objeto de estudio, llevé adelante una observación participante en varias instancias del conflicto que sostuvieron los trabajadores del neumático entre los meses de marzo y julio de 2022, y realicé entrevistas de carácter exploratorio a algunos informantes clave (trabajadores de planta y delegados gremiales).

## 4. ANÁLISIS DEL CASO SUTNA (marzo-julio 2020)

### 4.1 Los intereses de clase en la pandemia

Debido a la emergencia sanitaria desplegada por el advenimiento de la pandemia de COVID-19 los distintos gobiernos de todo el mundo estuvieron obligados a tomar un nuevo tipo de medidas sanitarias que afectarían las condiciones laborales en cada punto de trabajo del globo, generando así nuevos tipos de conflictos entre el capital y el trabajo. Entendiendo al Estado como herramienta de dominación de clase y no como un ente neutral mediador

entre la burguesía y la clase trabajadora, este novedoso y circunstancial método de regimentación laboral estaría destinado a salvaguardar los intereses de las patronales al implementar condiciones mínimas de trabajo que aseguraran la extracción de plusvalía, tratando así de de reducir la exposición al riesgo de la principal fuente de valor, esto es, la vida de los trabajadores.

De esta manera, a los conflictos laborales preexistentes se le sumaron nuevos tipos disputas vinculadas a las condiciones sanitarias necesarias para preservar y reproducir la fuerza de trabajo. En Argentina, el aislamiento obligatorio y la implementación de protocolos de seguridad, dos de las políticas de Estado centrales tomadas durante el período, exacerbaron el choque de intereses objetivos entre trabajadores y patronales.

Para la burguesía el costo laboral se elevó en tanto que para asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo fue fundamental el establecimiento de condiciones nuevas en el sistema productivo vinculadas a un novedoso protocolo sanitario: el cumplimiento de un distanciamiento social que condujo a la ocupación de menor cantidad de mano de obra; aislamientos por contagios y contactos estrechos, lo cual redujo el nivel y ritmo de producción; y la adquisición de elementos de prevención, tales como trajes especiales, mascarillas, barbijos, alcohol en gel, elementos de desinfección, entre otros. Esta reducción de los niveles productivos, sumado el aumento de los costos de producción en un contexto de profundización de la crisis capitalista, incentivó a que las patronales comenzaran no solo a presionar para lograr una flexibilización de las nuevas medidas de emergencia, sino también a exacerbar el avance sobre derechos laborales que vienen llevando a cabo desde la última dictadura militar (D'Urso, 2015).

El incremento del costo laboral y la reducción de los niveles y ritmos de producción se podrían expresar como un aumento del valor de la fuerza de trabajo, tanto de una manera absoluta, debido al aumento de los costos laborales directos para el empleador, como de forma relativa, resultado del decrecimiento en la cantidad y ritmos de producción. De este modo, la conflictividad laboral durante la pandemia giró en torno al interés objetivo por parte de la burguesía de minimizar lo máximo posible los costos afrontados por el aumento del valor de la fuerza de trabajo, exigiendo medidas tales como la apertura de la producción e incremento de ritmos de trabajo, la flexibilización de medidas protocolares, la reducción de salarios y la eliminación de derechos laborales como la indemnización; y por el interés de la clase trabajadora de mantener el nuevo valor adquirido incorporando las nuevas medidas sanitarias.

Ahora bien, la expresión de estos intereses objetivos no ha sido siempre correlacionada con las demandas de los actores sociales que representan a distintos sectores de cada clase social. Si bien en la burguesía existió una relativa homogeneidad por parte de

sus diversos representantes políticos (ya sean partidos políticos u organizaciones gremiales), no sucedió lo mismo con la clase trabajadora[1]: no sólo sus demandas han sido expresadas de manera heterogénea y atomizada, sino que gran parte de estas demandas no se correlacionaron con los intereses objetivos de esta clase social, llegando incluso a orientarse en un sentido opuesto y alineandose con los intereses de la burguesía. Este abandono de la burocracia sindical se coronó con el pacto de reducción salarial entre la CGT, la UIA y el Estado (Carpena, 27 de abril de 2020). Sin embargo, no todas las dirigencias sindicales antepusieron sus propios intereses. En contraposición al vasto conjunto de la burocracia sindical, el accionar SUTNA ha expresado en sus demandas una correlación directa con el interés de clase, como veremos a continuación.

### 4.2 El conflicto del neumático

El aislamiento social obligatorio en Argentina comenzó el 20 de marzo de 2020, con el Decreto Nacional 291/2020, y a partir de ese día todas las personas que habitaban en el país o se encontraban en él en forma temporaria debían permanecer en los hogares en que se encontraran y abstenerse de ir a sus lugares de trabajo; tampoco podían desplazarse por rutas, vías y espacios públicos, con el fin de prevenir la circulación y el contagio del virus. Sin embargo, ya desde este primer decreto se incluían 25 actividades que quedaban exceptuadas del cumplimiento de esta medida por contemplarlas como “actividades esenciales”, lo cual dejaba la puerta abierta para un paulatino proceso apertura productiva.

La caracterización de una actividad industrial como “esencial” fue motivo de disputa en el sector del neumático y, por tanto, un primer eje del conflicto laboral surgido de la pandemia. A partir de las presiones patronales por incluir a la producción del neumático dentro de la lista de “trabajos esenciales” y pese al rechazo del SUTNA sobre esta avanzada, el 11 de abril el gobierno dio a conocer la Decisión Administrativa 490/2020 en la que se incluía al sector neumático como actividad esencial.

De esa manera, la fabricación de neumáticos quedaría limitada a la venta y reparación exclusivamente para transporte público, vehículos de las fuerzas de seguridad y fuerzas armadas, vehículos afectados a las prestaciones de salud o al personal con autorización para circular, conforme la normativa vigente. No obstante, para que la actividad se desarrollara, las patronales debían atender las recomendaciones e instrucciones de la autoridad sanitaria con el fin de evitar el contagio (incorporación de protocolos sanitarios, organización por turnos para la prestación de servicios, adecuación de los modos de trabajo y de traslado) y negociar con el sindicato las nuevas condiciones de higiene y salud para poder dar inicio a la actividad.

[1] Es de público conocimiento la presión mediática que han efectuado desde el inicio de la pandemia, reclamando la apertura de la cuarentena y de la flexibilización de las medidas protocolares. Si bien las expresiones del interés burgués resultan una temática interesante de analizar, exceden los motivos y límites de este trabajo.

No obstante, las actividades no comenzaron en ninguna de las fábricas de neumáticos debido a un paro por tiempo indeterminado convocado por el sindicato el mismo 11 de abril. Desde entonces el SUTNA, el Ministerio de Trabajo y las patronales (Fate, Bridgestone y Pirelli) se reunieron sistemáticamente mediante teleconferencias para negociar. Mientras la dirigencia del neumático exigió en todas las instancias de mediación que las compañías garantizaran los protocolos de higiene y seguridad y que limitaran su producción únicamente al sector de actividades esenciales, las multinacionales se negaban a entregar el protocolo exigido por el sindicato y enfocaron sus demandas en torno a una reducción salarial del 50% a los trabajadores que no se encontraran en actividad como producto del aislamiento obligatorio.

En este punto es posible reconocer el eje de conflicto por la hegemonía industrial planteado por Haidar (2020), la disputa por el control del proceso productivo entre el SUTNA y las patronales del neumático. Por un lado, el sindicato señaló a cada empresa por separado los problemas puntuales que afectarían al protocolo de seguridad en cada lugar de trabajo[2], situación que conllevaría a una planificación compartida de la inversión de capital en cada lugar de trabajo. Por otro lado, pidió que se revisaran los stocks de mercancía con supervisión del sindicato -o, en otras palabras, que la empresa compartiera los libros contables con la organización sindical-, con el fin de mantener la actividad productiva dentro de los límites que le otorgaba el carácter de actividad esencial.

También es posible observar la correlación directa entre los intereses de clase y las demandas de sus respectivos representantes. El interés obrero de mantener o elevar su nuevo valor adquirido por las condiciones pandémicas se refleja en las peticiones del SUTNA de limitación de la producción, la aplicación del protocolo de higiene y el mantenimiento del nivel salarial. Mientras que el interés burgués de reducción de costos laborales estuvo representado por las demandas de Fate, Bridgestone y Pirelli, quienes buscaban reducciones salariales, flexibilización de las nuevas condiciones sanitarias de producción y se negaban a entregar el protocolo. Es necesario advertir que la osadía de las compañías en plantear una reducción nominal de la mitad del salario no fue un impulso aislado, sino que estuvo respaldado previamente por el pacto de reducción salarial acordado entre la CGT, la UIA y el Estado. Esta entrega de la burocracia sindical funcionó como un factor de presión contra el SUTNA en el marco de la negociación de su conflicto, debido a que las patronales tuvieron una referencia para justificar las rebajas salariales que exigían y a que la burocracia aisló al sindicato sin presentar ningún tipo de solidarización de clase.

[2] Por ejemplo, la falta de transporte en Bridgestone, los problemas del viejo vestuario de FATE y la adecuación de combis y vestuarios de Pirelli, entre otros.

Encontrándose respaldadas por el Estado y la burocracia, las patronales envalentonadas comenzaron a hacer rutinarias en las mediaciones con el SUTNA sus amenazas de *lock out*, mientras que el sindicato, además de agotar las medidas legales con cada compañía, llamó a un "no reinicio de actividades" y convocó el primer paro de actividades en el período pandémico.

La primera patronal en desistir con la reducción salarial fue Pirelli, la cual entregó el protocolo sanitario al sindicato e inició las actividades con el 10% del personal total. Sin embargo, según el SUTNA el protocolo presentado abarcaba demasiadas generalidades, por lo que la dirigencia del sindicato decidió hacerse presente en el proceso productivo para supervisar su correcto cumplimiento y corregir las falencias que considerase necesarias. El resultado de esta acción fue la detección de múltiples fallas vinculadas a la falta de transporte, el mal funcionamiento de dispositivos de temperatura, los escasos puntos de higiene, entre otros. Algunos de estos puntos serían llevados a cabo por el propio sindicato, mientras que otros continuarían formando parte de las demandas durante el proceso de negociación.

El 20 de abril el gobierno nacional lanzó el programa de ayuda estatal "Asistencia de Emergencia al Trabajo y Producción (ATP)", el cual estipulaba el otorgamiento a las pequeñas y medianas empresas de un subsidio al salario de los trabajadores formales del sector privado. Sin embargo, aunque formalmente estuviera destinado a empresas de reducido tamaño, estos límites en la práctica se extendieron y pasaron a abarcar incluso a grandes multinacionales. Esta medida, además de jugar un rol redistributivo a favor de las patronales, funcionó como otro factor de presión en la negociación con el sindicato del neumático dado que Fate y Brigestone, además de continuar con la amenaza del *lock out* a partir de su demanda de rebajas salariales, comenzaron a demandar la ayuda financiera estatal.

Con la aparición del primer contagio de COVID-19 dentro de las fábricas, un trabajador de vigilancia de Fate, se agudizaron los conflictos. Ante la falta de desinfección de las instalaciones, el sindicato ingresó a la planta de Fate para controlar las condiciones de seguridad de los trabajadores de vigilancia, continuando también con el reclamo de la entrega del protocolo de seguridad ya que, al igual que Bridgestone, la patronal continuaba sin entregar el protocolo exigido.

A pesar de recibir una presión desde tres flancos (desde las patronales, el Estado y la burocracia de la CGT) el paro de los trabajadores del neumático en la mayoría de las plantas se mantuvo hasta el 5 de mayo, durando más de un mes. El SUTNA llegó a un acuerdo con Pirelli y Bridgestone, logrando imponer el pago al 100% de los salarios adeudados y la entrega del protocolo. Mientras tanto Fate seguiría sin producir neumáticos debido a su insistencia con la rebaja salarial.

Una vez conquistada la negociación contra Pirelli y Bridgestone, Fate se encontró aislada en sus reclamos, así fue como el SUTNA aprovechó esta situación y llamó a reiteradas

medidas de fuerza en su contra. En solidaridad con los partidos de izquierda trotskista y movimientos sociales clasistas, el sindicato realizó acampes en las puertas de la fábrica, ollas populares y marchas hacia el Ministerio de Trabajo que lograron romper con la persistencia de Fate, la cual terminó pagando el 100% de los salarios a partir de que el Estado le otorgara a esta multinacional la bonificación salarial de la ATP.

Aunque el SUTNA negoció el reinicio de actividades con las tres patronales, no fue hasta después del 22 de mayo que se retomó efectivamente el trabajo en las fábricas, dado que el sindicato decidió realizar reuniones y recorridas en cada uno de los lugares de trabajo para discutir los protocolos de seguridad y prevención ante la pandemia, transmitiendo a las empresas puntos fundamentales que deberían ser corregidos en el futuro. En este sentido podemos observar como el sindicato logró imponer cierto control sobre el proceso productivo, aún encontrándose aislado en su lucha con respecto al resto de organizaciones de la clase trabajadora, más aún, siendo presionado en su contra por las propias centrales obreras y el Estado.

Con los trabajadores del neumático en sus puestos de trabajo comenzaron a brotar los contagios, circunstancias que las patronales intentaron que pasaran desapercibidas mientras que el sindicato no aceptaría esta actitud. Por este motivo, se realizaron paros y medidas de fuerza para lograr el aislamiento de los contagiados y de los posibles casos sospechosos (un ejemplo fue el paro de 24 horas en Bridgestone el 12 de junio). Además, el SUTNA siguió presionando para ganar terreno en el control del proceso productivo impulsando nuevas campañas. Una de estas fue el “Protocolo SUTNA”, que llevaría a condiciones laborales mucho más rigurosas y cuidadas en materia de higiene que las impulsadas por la empresa; y otra, con un significativo peso político, fue su demanda por el cese de importaciones de cubiertas que permitiría que se fabriquen mayores cantidades en el país y se generen más puestos de trabajo.

Para realizar un cierre de la conflictividad durante este período, y referenciándose en los orígenes asamblearios y antiburocráticos que moldearon la política sindical de la dirigencia del SUTNA (Varela, 2008), el 27 de julio la dirigencia del sindicato convocó a un gran plenario reuniendo a los delegados de las tres fábricas. Allí se deliberó acerca de las demandas que se deberían llevar a la próxima negociación colectiva de salario. Con 2031 firmas sobre 2400 del total de trabajadores (85%), decidieron que la dirigencia debía reclamar, además del aumento salarial, el cese de importación de neumáticos y el incremento por parte de las empresas de las medidas de prevención y seguridad ante la pandemia.

## 5. Conclusiones

Teniendo en cuenta los siguientes tres factores: a) que el tipo de relación social del modo de producción capitalista configura intereses estructurales antagónicos entre capital y

trabajo; b) la agudización de este conflicto a partir de la crisis cíclica del sistema expresada en un estancamiento generalizado de los principales indicadores macroeconómicos desde la crisis del petróleo de 1973 y atravesando el colapso bancario y el estallido de la burbuja hipotecaria de 2007-2008 (Brenner, 2006; Rieznik, 2015; Heller, 2016 y 2011); y c) la profundización de esta agudización a partir de las nuevas condiciones de producción que debieron emplearse con la emergencia sanitaria con el fin de salvaguardar la fuente de plusvalor (o sea, la vida del trabajador). Pudimos deducir que el valor de la fuerza de trabajo se elevó durante este período inicial de COVID-19. Este incremento dado tanto de forma absoluta, debido al aumento del trabajo socialmente necesario para reproducir a la clase obrera (nuevas condiciones sanitarias), como de manera relativa, resultado de la reducción en el nivel y ritmo productivo (consecuencia de las medidas protocolares en disputa); fue la causa principal en donde orbitó el eje de conflictividad laboral durante este período ya que la burguesía necesitaba reducir este nuevo nivel de valor adquirido por el trabajador mientras que los representantes obreros, que correlacionaron sus demandas con los intereses objetivos de clase, lucharon para que no disminuya.

El análisis del conflicto de los trabajadores del neumático durante marzo y julio de 2020 nos permitió confirmar esta hipótesis. Por un lado los intereses de las patronales Fate, Bridgestone y Pirelli de reducir el costo laboral (absoluto y relativo) se expresaron en demandas tales como: en un primer momento incluir a la industria del neumático dentro de las actividades esenciales, para luego reclamar reducciones salariales, aperturas productivas y en flexibilización de las medidas protocolares. Por otro lado el interés de los trabajadores en que no disminuya su nuevo valor (y en conservar su vida), se observó en las demandas del SUTNA vinculadas a cuestionar la categorización de la industria del neumático como “actividades esencial”, en limitar el nivel y ritmo de producción, en rechazar la rebaja salarial, exigir a las patronales la entrega del protocolo y su supervisión por el sindicato, profundizar sobre las medidas de prevención con las particularidades en cada fábrica una vez comenzada la actividad, elaborar su propio “Protocolo SUTNA” y en aclamar el cese de importaciones de cubiertas.

Esta disputa de intereses estructurales-objetivos que giraron en torno al valor que adquirió la fuerza de trabajo tomó su forma supraestructural-política en las demandas mencionadas, expresándose así políticamente como una disputa entre el sindicato y las patronales por la hegemonía industrial, y en otra puja entre la dirigencia del SUTNA y la burocracia sindical por la hegemonía sindical.

Con respecto a la hegemonía industrial observamos la manera en que cada una de las demandas necesarias para satisfacer los respectivos intereses de clase implicaba el conflicto por el control del proceso productivo: el sindicato luchaba cada vez más por conocer los libros contables de las empresas (para poder conocer el stock y cuestionar el carácter

esencial de la actividad) y para controlar el propio el proceso productivo (introduciendo un protocolo autorizado por ellos, limitando la producción y queriendo controlar la inversión de capital con el cese de importaciones); mientras que las patronales se esforzaban por mantener a los trabajadores alejados de la organización productiva y lograr mantener su control hegemónico.

Por el lado de la hegemonía sindical pudimos observar la forma que adquirían las demandas y medidas de fuerza tomadas por este sindicato radical en contraposición al resto del conjunto de sindicatos alineados detrás de la burocracia sindical de la CGT, quienes en lugar de representar los intereses objetivos de la clase obrera argentina (luchar contra la disminución del valor de la fuerza de trabajo) actuaron en su contra, acordando un pacto de rebajas salariales con el Estado y la UIA, y presentaron casi nula resistencia ante la pauperización de las condiciones laborales-sanitarias efectuadas por las patronales. La pasividad y entrega de la burocracia sindical, dejó aislado al conflicto de los trabajadores del neumático del resto de los sectores de la clase obrera, siendo este el motivo de que fuera uno de los pocos conflictos laborales que logró difundir sus demandas a nivel nacional y que tomó un gran revuelo mediático durante este período de la pandemia, contrastando públicamente su tipo de orientación política-sindical radical (combativa, clasista y antiburocrática) en contra de la burocracia sindical (peronista, tradicional e institucionalista).

Ante la pregunta de investigación que guió este trabajo: ¿cuáles son las posibilidades del sindicalismo radical de alcanzar conquistas para la clase trabajadora en los márgenes que configuran las instituciones del capitalismo contemporáneo? (D'Urso; 2015) procederé en los siguientes párrafos a esbozar el aporte que nos brindó la experiencia de este estudio de caso.

La dirigencia del SUTNA hoy en día es la expresión sindical argentina con más peso político y estructural de la vertiente del sindicalismo radical, por ello resulta imprescindible estudiar el desarrollo de su conflictividad a lo largo del tiempo para lograr llegar a una respuesta más representativa. Demás está decir que el período de tiempo que analicé es muy limitado como para poder elaborar un balance apropiado y alcanzar una respuesta exhaustiva. Sin embargo, considero que este estudio podría ser útil para la aproximación futura a dicha respuesta ya que estuvo focalizado en una de las situaciones más críticas vividas en los últimos años, donde cada actor social (Estado, burocracia obrera, patronales, dirigencias sindicales) jugó su rol de manera más "descarada" que lo habitual debido al pánico y caos vivido por la profundización pandémica de la crisis capitalista y del antagonismo de clases.

En este sentido, es importante tener cuenta la situación aislada y desesperanzadora en la que se encontraba el sindicato, debido a las medidas de aislamiento y el pánico social hacia el contagio, la prohibición estatal de realizar cualquier medida de fuerza ya que

implicaría el agrupamiento de personas, y siendo víctima de una presión por tres flancos: desde las patronales, el Estado y la burocracia sindical. No obstante, el SUTNA logró una gran conquista en esta conflictividad. Si bien la actividad industrial fue incluída dentro de las "esenciales" el 11 de abril de 2020, el reinicio de actividades en todas la fábricas del neumático no se hizo efectivo hasta un mes y medio después. Este freno en la actividad fue producto de un paro de actividades por tiempo indeterminado convocado desde el sindicato. A su vez, una vez retomadas las actividades, se vio completamente limitado el nivel y el ritmo productivo debido a la presión y control sindical por lograr las condiciones sanitarias que demandaban. Sumado a esto, no solo lograron que las empresas entreguen a la supervisión del sindicato el protocolo sanitario y lo apliquen en cada fábrica, sino que se impusieron ante las patronales y la CGT logrando rechazar la rebaja salarial y obligando a que las empresas paguen todos los haberes pendientes.

Existen sectores de intelectuales, incluso marxistas, que le quitan peso a las victorias obtenidas por el SUTNA objetando que las demandas del sindicato responden a meros intereses económicos de los trabajadores que se corresponderían a un "nivel inferior o sindical" de la consciencia de clase y no a un "nivel superior o socialista" (Hobsbawn, 1985). Este salto cualitativo entre niveles de consciencia implicaría el pasaje de la clase obrera *en sí*, reproductora de las relaciones sociales de producción capitalistas (atomizada, defensiva, con único objetivos específicamente económicas), a la clase *para sí*, como un sujeto político transformador de las relaciones sociales de producción.

Si bien es cierto que las demandas planteadas por el SUTNA corresponden a un nivel inferior o sindical de consciencia de clase, para analizar y valorar estas conquistas laborales es necesario tener en cuenta el nivel de conciencia general que adquiere el conjunto de la clase obrera argentina. Se debería tener en cuenta la curva de conflictividad del momento y cuales son los actores sociales que intervienen expresando correctamente los intereses de clase. A simple vista, parecería ser que en la actualidad no nos encontramos en un período de alza de la curva de conflictividad como ocurrió durante el proceso de "revitalización sindical" en donde gran parte de los sindicatos burocráticos se vieron obligados a luchar a partir de la presión de las bases obreras. Teniendo en cuenta este contexto de reflujo de la conflictividad, de hegemonía sindical burocrática y de alineamiento de los intereses de esta burocracia con los de las patronales y los del Estado, podemos deducir que la lucha del SUTNA se situó a la vanguardia de la conflictividad laboral argentina durante el período estudiado.

Si bien la conquista de estas reivindicaciones concretas para los trabajadores del neumático tienen una gran relevancia, considero que la mayor victoria que alcanzaron fue ser

protagonistas de un conflicto victorioso liderado por una dirigencia radical que, de forma completamente aislada del resto de dirigencias sindicales, generó una experiencia de lucha única en el período actual con la cual se puede analizar, comparar y contrastar, con el accionar de las dirigencias burocráticas que abundan en los sindicatos.

## 6. Reflexiones finales

En primer lugar me gustaría señalar que este trabajo se realizó en forma de aproximación hacia un estudio más abarcativo sobre la experiencia de la conflictividad laboral del SUTNA, teniendo en cuenta a la dirigencia política de este sindicato como una de las mayores referentes del sindicalismo radical hoy en día. El acotado recorte temporal, si bien permitió profundizar sobre las repercusiones inmediatas del advenimiento de la pandemia, representó únicamente una foto de la película. Por estas razones, el resultado de este trabajo no alcanza para lograr una respuesta confiablemente significativa ante la pregunta-problema que lo guió, a saber: ¿cuáles son las posibilidades del sindicalismo radical de alcanzar conquistas para la clase trabajadora en los márgenes que configuran las instituciones del capitalismo contemporáneo? (D'Urso, 2015). Sin embargo, considero que tuvo la utilidad de lograr un primer acercamiento al fenómeno bajo estudio y alcanzar un primer balance analítico que permita, a partir de investigaciones futuras, estudiar el desarrollo histórico del objeto.

En segundo lugar, con respecto al objetivo específico a) analizar el impacto,tanto económico como laboral, de la crisis y de la pandemia de COVID-19 en el sector de trabajadores de neumático de las fábricas Bridgestone, FATE y Pirelli de marzo a julio del 2020; considero que el trabajo podría haber estado más enriquecido de datos cuantitativos que permitan analizar y comparar los niveles salariales promedio, la inflación, y demás indicadores socioeconómicos, con el nivel salarial de los trabajadores del neumático. Y teniendo en cuenta el objetivo específico b) indagar sobre las estrategias del sindicato SUTNA y de la patronal, el rol del Estado y las respuestas de las centrales obreras frente a las nuevas problemáticas, entiendo que hubiera sido muy valioso el análisis de la experiencia de sindicatos dirigidos por la burocracia para lograr una comparación entre las distintas políticas sindicales.

En tercer lugar cabe señalar que, si bien pensar que las condiciones laborales que tuvieron que ser desplegadas por la emergencia sanitaria aumentó momentáneamente el valor de la fuerza de trabajo esto no implica que se mantuviera del mismo modo a lo largo del tiempo. ¿Qué ocurrió con esas nuevas condiciones laborales durante el resto de la pandemia? y cuando esta emergencia finalizó, ¿este sector de trabajadores siguió presionando por mantener elevado el valor de su fuerza de trabajo? Abriéndose así múltiples preguntas a responder.

Para finalizar el trabajo me gustaría mencionar que, en estos últimos meses, el SUTNA ha sido protagonista de procesos de conflictividad de gran envergadura. Los trabajadores del neumático han llegado a ocupar y acampar en el Ministerio de Trabajo conquistando un salario por encima de la inflación y posicionándose a la vanguardia de la negociación colectiva. Al mismo tiempo, la burguesía inició una campaña de persecución política a sus dirigentes expresada en la difamación mediática, demandas penales y agresiones físicas. No caben dudas de que en el contexto político en que vivimos las patronales, el Estado y la burocracia sindical sienten amenazados sus intereses particulares por este tipo de direcciones gremiales radicales. De esta manera, es de suma importancia para la ciencia social que quiera comprender el desarrollo de la subjetividad obrera argentina, poder desarrollar, analizar y profundizar sobre las experiencias de lucha que este sector de trabajadores ha adquirido.

**Bibliografía**


- Carpena, R. (27 de abril de 2020). El gobierno, la UIA y la CGT acordaron que las suspenciones de trabajadores tendrán una rebaja salarial del 25%. Infobae. Recuperado de: https://www.infobae.com/politica/2020/04/27/el-gobierno-la-uia-y-la-cgt-acordaron-que-las-suspensiones-de-trabajadores-tendran-una-rebaja-salarial-del-25/
- -Cibeira, F. (30 de marzo de 2020). *Alberto Fernandez:"De la economía se vuelve, de las muertes no"*. *Página 12*. https://www.pagina12.com.ar/256235-alberto-fernandez-de-la-economia-se-vuelve-de-las-muertes-no
- Basualdo, V., Nassif, S. y Peláez, P. (2020) "La crisis del COVID-19 y las relaciones laborales en la industria siderúrgica y en la agroindustria azucarera en argentina (Marzo - Junio 2020). FLACSO. Documento de trabajo N°25. Recuperado de: https://www.flacso.org.ar/publicaciones/la-crisis-del-covid-19-y-las-relaciones-laborales-en-la-industria-siderurgica-y-la-agroindustria-azucarera-en-argentina/
- Brenner, R. (2006). The Economics of Global Turbulence. The Advanced Capitalist Economies from Long Boom to Long Downturn, 1945-2005. Londres: Verso.
- D'Urso, L. (2015). Hacia un análisis clasista de las estrategias sindicales: el sindicalismo político radical como alternativa ante la crisis. VIII Coloquio Internacional Marx y Engels. Recuperado de: https://www.ifch.unicamp.br/formulario_cemarx/selecao/2015/trabalhos2015/Lucila%20D'Urso%2010091.pdf
- D'Urso, L. y Marticorena, C. (2018). "Alcances y límites de los procesos de reorganización sindical en la agenda argentina: de la crisis del 2001 a la

recomposición de la agenda neoliberal". Revista ABET. Recuperado de: https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/87472

- D'Urso, L. y Marticorena, C. (2020). "Los/as trabajadores/as frente a la pandemia: regulaciones, negociación colectiva y conflicto". El trabajo en los tiempos de la Covid-19. Recuperado de: https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/121177
- Elbert, R; Boniolo, P; Dalle, P. (2022). Trabajadores y trabajadoras en actividades claves durante la pandemia de Covid-19 en Argentina: precariedad, supervivencia y organización colectiva. Organización Internacional del Trabajo, Documento de trabajo 66. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---inst/documents/publication/wcms_848211.pdf
- Gambina, J. (2020). "La pandemia del COVID-19 agrava la crisis capitalista". Pensar la pandemia. Observatorio social del coronavirus. CLACSO. Recuperado de: https://www.clacso.org/la-pandemia-covid-19-agrava-la-crisis-capitalista/
- Ghigliani, P. (2010). Burocracia sindical: aportes para una discusión en ciernes. Revista Nuevo Topo, vol.7. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/89237
- Ghigliani, P. (2020). "La clase obrera a la defensiva 2015-2020". Revista Plaza Pública. Recuperado de: https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/plaza-publica/article/view/853
- - Gross, J. (2019). "Estrategias sindicales durante el ciclo de gobiernos kirchneristas. Una aproximación desde los casos de FATE y Bridgestone". Tesis de Maestría en Economía Política. FLACSO Argentina. Recuperado de:https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/16303/2/TFLACSO-2019JEG.pdf
- Harman, C. (2010). Zombie Capitalism. Global Crisis and the Relevance of Marx. Chicago: Haymarket Books.
- Harvey, D. (2013). Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana. Madrid: Akal.
- Haidar, J. (2020). Comisiones internas y disputas fabriles. Reflexiones en torno al caso de PepsiCo. ASET, Revista estudios del trabajo, n°59. Recuperado de:
- http://ojs.aset.org.ar/revista/article/view/69
- Harari, I. (2020). "La política laboral y la conflictividad obrera en Argentina durante la pandemia de 2019". Revista Estado & comunes. Recuperado de: https://revistas.iaen.edu.ec/index.php/estado_comunes/article/view/225
- Heller, P. (2011). "Tasa de ganancia y crisis capitalista". Hic Rhodus, núm. 1, Buenos Aires.

- Heller, P. (2016). Capitalismo zombie. Crisis sistémica en el siglo XXI. Buenos Aires: Biblos.
- Hobsbawn, E. (1985). Notas sobre la conciencia de clase en *El mundo del trabajo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Lamela, H. (2019). Una revisión teórica sobre el caracter dual de los sindicatos y la estrategia clasista. Revista Conflicto Social - Año 12 N°22. Recuperado de: https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/view/5174
- Marticorena, C. (2017). Negociación colectiva en la actualidad, la clase trabajadora frente a una nueva ofensiva patronal. Revista Ciencias Sociales n°93.
- -Mariel, R; Yusef, H. (2010): La influencia del factor generacional en el surgimiento de un nuevo sindicalismo de base. Un estudio de caso: FATE. Recuperado de: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5179/ev.5179.pdf
- McNally, D. (2011). Global Slump. The Economics and Politics of Crisis and Resistance. Oakland: Spectre.
- Panitch, L. Albo, G. y Chibber, L. (2011). The Crisis this Time. Londres: Merlin Press.
- Rieznik, P. (2015). La pereza y la celebración de lo humano. Buenos Aires: Biblos.
- Santella, A. (2017). El debate sobre bases contra direcciones sindicales revitalizado. ASET, Revista Estudios del trabajo, n°53. Recuperado de: https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/76462
- -Varela, P. (2008) Rebeldía fabril: Lucha y organización de los obreros de FATE
- Recuperado de: https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/112258
- Varela, P. (2016). El gigante fragmentado. Sindicatos, trabajadores y política durante el kirchnerismo. Buenos Aires, Final abierto, Col. Crítica ISBN 978-987-28470-9-8
- Varela, P. (2016). El gendarme en el umbral: enfoques y debates sobre la burocracia sindical en el kirchnerismo. Revista ARCHIVOS, año IV, n°8. Recuperado de: https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/20353
- Varela, P. (2017). La conflictividad laboral durante el primer año de Macri. Revista Ciencias Sociales n°93.